

### What's the difference between the Bishop's Annual Appeal and the Parish Assessment?

Simply stated, the Assessment is a fixed *parish* expense which goes to support the fixed expenses of the *Diocese*. Throughout the world, parish support for the essential costs of the Bishop's ministry is one of the fixed costs of running a parish. Just as the parish budget makes provision for paying parish phone bills, heat bills, and light bills, so its monthly line item for the Parish Assessment helps pay the phone bills, heat bills, and light bills in the Bishop's Office. (The size of each parish's assessment is derived from its annual income.)

**The Bishop's Annual Appeal is different.** In the Appeal I ask you—parishioners in every parish—to contribute *directly* to diocesan *ministries* that individual parishes cannot sustain on their own. But your *direct* contribution to the Bishop's Appeal comes back to you as an *indirect* contribution to your parish as well. For with your support the diocesan ministry of the Bishop enters into parish life and enhances it with a multitude of Appeal-funded programs: diocesan-wide youth retreats; diocesan training workshops for parish catechists, youth leaders, and administrators; diocesan-subsidized on-line resources like *Formed.org* available free of charge to every parish household. And there are many other similar efforts that redound to the good of the parish.

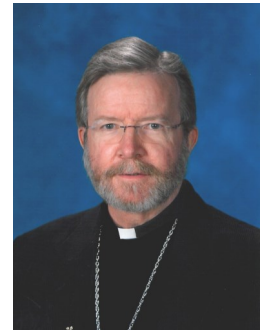
Here in the Diocese of Baker we Catholics are few and far between. Spread out over the fifth largest diocese in the lower 48 states, we make up the third or fourth smallest Catholic population in the country. As I can happily testify, the faith is very much alive in our rural

parishes; but in many of them the economy is not. Our circumstances have changed from 100 years ago, but we are still considered a missionary diocese: we depend on the charity of Catholics throughout the country to help us keep growing in faith.

I remember the *Extension* calendar in our house in Prineville sixty years ago. Now as then the Diocese of Baker relies heavily on *Catholic Extension* and *Catholic Home Missions* (a subcommittee of the Conference of Bishops) to fund parish programs we cannot afford on our own. Last year grants from these sources to our diocese totaled roughly 22% of our basic operating income. That's not too far behind the contribution of the Bishop's Annual Appeal at 30%. (Parish Assessments constitute 48%.) It's noteworthy that the Diocese receives almost as much from *Extension* and *Home Missions* as from the Bishop's Annual Appeal.

That's why the goal for the Appeal keeps rising each year. Throughout the country many other dioceses depend on *Catholic Extension* as we do, and a number of them are much poorer than the Diocese of Baker. This means that whatever *Extension* grants us to fund projects here will *not* go to meet even more pressing needs elsewhere.

So while we should be all the more grateful for the generous donations which *Extension* and *Home Missions* continue to channel our way, it would be good to reduce our dependence on them. The more we become able to meet the needs of the Diocese ourselves from within the Diocese, the more we free up resources from outside Baker Diocese for grants to our fellow Catholics elsewhere who need them even more than we do.



### ¿Cual es la diferencia entre la Apelación Anual del Obispo y la Cuota Parroquial?

En pocas palabras, la Cuota Parroquial es un gasto parroquial *fijo* que va para apoyar los gastos fijos de la *Diócesis*. En todo el mundo, el apoyo a la parroquia para los costos esenciales del ministerio del Obispo es uno de los costos fijos del funcionamiento de una parroquia. Así como el presupuesto parroquial hace provision para el pago de facturas parroquiales de teléfono, calefacción, y electricidad, así también la partida mensual para la Cuota Parroquial ayuda a pagar las facturas del teléfono, calefacción y electricidad en la oficina del Obispo. (El tamaño de la cuota parroquial de cada parroquia se deriva de sus ingresos anuales).

### La Apelación Anual del Obispo es diferente.

En la Apelación les pido—parroquianos en cada parroquia—que contribuyan *directamente* a los *ministerios* diocesanos que las parroquias individuales no pueden sostener por sí mismos. Pero su contribución *directa* a la Apelación del Obispo se le regresa como una contribución *indirecta* para su parroquia también. Porque con su apoyo, el ministerio diocesano del Obispo entra a la vida parroquial y la mejora con una multitud de programas financiados por la Apelación: retiros de jóvenes en toda la diócesis; talleres de entrenamiento diocesanos para catequistas parroquiales, líderes juveniles, y administradores; recursos en línea diocesano-subsuencionados como *Formado(Formed)* disponible de forma gratuita a todos los hogares de la parroquia. Y hay muchos otros esfuerzos similares que redundan en el bien de la parroquia.

Aquí en la Diócesis de Baker, nosotros los Católicos somos pocos y distantes entre sí. Repartidos a lo largo en la quinta diócesis más grande de los 48 estados, constituimos la tercera o cuarta población Católica más pequeña en el país. Como puedo atestiguar con alegría, la fe está muy viva en nuestras parroquias rurales; pero en

muchas de ellas la economía no lo está. Nuestras circunstancias han cambiado desde hace 100 años, pero todavía estamos considerados como una diócesis misionera: dependemos de la caridad de los Católicos de todo el país para ayudarnos a seguir creciendo en la fe.

Recuerdo el calendario *Extensión* en nuestra casa en Prineville hace seis años. Hoy como entonces, la Diócesis de Baker depende en gran medida en *Extensión Católica* y *Misiones de Hogar Católicas* (un subcomité de la Conferencia de Obispos) para financiar programas parroquiales que nosotros no podemos solventar por nuestra parte. Las becas del año pasado procedentes de estas fuentes a nuestra diócesis ascendieron a más o menos 22% de nuestra renta básica de funcionamiento. Eso no es demasiado lejos de la contribución de la Apelación Anual del Obispo del 30%. (Cuotas Parroquiales constituyen el 48%). Es digno de notarse que la Diócesis recibe casi la misma cantidad por parte de *Extensión* y *Misiones de Hogar Católicas* que de la Apelación Anual del Obispo.

Es por eso que la meta para la Apelación sigue aumentando cada año. A través del país, muchas otras diócesis dependen de la *Extensión Católica* como nosotros, y un número de ellos son más pobres que la Diócesis de Baker. Eso significa que sea lo que sea que nos otorgue *Extensión* para financiar proyectos aquí, *no* va a satisfacer las necesidades más urgentes en otros lugares.

Así, que mientras debemos estar aún más agradecidos por las donaciones generosas, que *Extensión* y las *Misiones de Hogar* continúan canalizando hacia nosotros, sería bueno reducir nuestra dependencia de ellos. Cuanto más nos volvemos capaces de satisfacer las necesidades de la Diócesis nosotros mismos desde dentro de la Diócesis, más liberamos recursos desde fuera de la Diócesis de Baker para becas para nuestros hermanos Católicos en otros lugares que los necesitan aún más que nosotros.